



Misión Permanente de Costa Rica ante las Naciones Unidas
Permanent Mission of Costa Rica to the United Nations

DISCURSO DE
STATEMENT BY

Su Excelencia
His Excellency
Enrique Castillo-Barrantes
Ministro de Relaciones Exteriores
Minister of Foreign Affairs

Evento de Alto Nivel sobre Estado de Derecho
High Level Event on the Rule of Law

Nueva York, 24 de septiembre de 2012
New York, September 24, 2012

(Por favor, cotejar con la alocución)
(Please, check against delivery)

Señor Presidente,
Señoras y señores Ministros; señores Delegados

Acudo hoy a este encuentro para reiterar la inquebrantable adhesión de Costa Rica al Estado de Derecho como sustento normativo de la vida democrática, eje impulsor de los derechos humanos, factor clave para el desarrollo, instrumento rector para la convivencia pacífica entre personas y naciones, y fundamento del sistema multilateral.

Acudo, también, con el compromiso de seguir colaborando con las Naciones Unidas para impulsar el Estado de Derecho a nivel nacional e internacional. Este objetivo es una prioridad de nuestra sociedad y de nuestra política internacional.

Nos satisface que, tras intensas y constructivas negociaciones, hoy contemos con una declaración final de esta reunión, en la que todos los Estados Miembros podamos encontrarnos. Costa Rica tenía mayores ambiciones sobre su contenido, pero aún así lo acogemos con satisfacción, porque representa un claro avance en la materia. Es, además, una base sobre la cual debemos seguir construyendo, dentro de la Organización y, sobre todo, en nuestros respectivos países.

Destaco y agradezco la intensa, transparente y eficaz labor realizada por sus cofacilitadores, embajadores Luis Alfonso de Alba, de México, y Carsten Staur, de Dinamarca.

Damos de nuevo la bienvenida, además, al "Programa de Acción para reforzar el Estado de Derecho en las dimensiones nacional e internacional" presentado por el Secretario General. El trabajo de la Secretaría y, en particular, de su Unidad de Estado de Derecho, es clave en este sentido. Pero muy poco podrá lograrse sin la participación y convicción de los Estados Miembros. Costa Rica reafirma las suyas.

Señor Presidente:

Para Costa Rica, la legalidad nacional es manifestación explícita de nuestro pacto social como país democrático, desarmado y defensor de los derechos humanos. La legalidad internacional, a su vez, es fundamento de nuestra seguridad externa y piedra angular de nuestras relaciones con otros países. Ambas dimensiones de legalidad --la local y la global-- deben formar una unidad indivisible. De aquí que la sinergia entre los planos nacional e internacional del Estado de Derecho deba ir más allá de la ratificación de los acuerdos multilaterales. Esta sinergia obliga, también, a desarrollar legislación e instituciones internas para fortalecer la democracia, impulsar la paz, respetar la dignidad humana y promover un desarrollo que sea dinámico, sostenible e inclusivo.

La congruencia entre las obligaciones emanadas de los convenios internacionales y las normas y prácticas nacionales es una obligación de todos los Estados. La Constitución Política de Costa Rica otorga a los instrumentos internacionales de derechos humanos fuerza normativa constitucional. Además, nuestra jurisprudencia constitucional les reconoce un valor supraconstitucional, en la medida en que otorguen mayores derechos o garantías.

En 1973, nuestro país aceptó la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia, máximo órgano para la solución pacífica de controversias entre Estados. Hoy reiteramos nuestra confianza en la Corte, y recordamos que acatar sus decisiones, plenamente y sin excepción, es una obligación de todos los Estados, que emana de la propia Carta de las Naciones Unidas.

Señor Presidente:

El fundamento que legitima las normas constitucionales y legales es la democracia. Su principal articulador son los parlamentos elegidos libremente, como representantes de la soberanía popular. El acatamiento de las normas corresponde, por igual, a todos los ciudadanos y entidades. Nadie debe estar por encima de la ley, y a los gobernantes corresponde un particular deber de cumplirlas y dar cuenta por sus actos. La transparencia es parte de la legalidad.

La impunidad, en cambio, es una burla al Estado de Derecho, y esta burla se convierte en ofensa cuando quedan impunes los peores crímenes contra la humanidad. Por esto Costa Rica está profundamente comprometida con la Corte Penal Internacional, uno de los logros más relevantes del sistema multilateral desde la creación de las Naciones Unidas. Ya casi dos tercios de los Estados Miembros han ratificado el Estatuto de Roma. Es un enorme avance. Pero mantenemos la aspiración de universalidad, y hoy planteamos un respetuoso llamado a quienes no lo han hecho para que ratifiquen este instrumento.

El valor universal de la justicia no es solo un fundamento conceptual para la organización de los Estados; es, más aún, una necesidad de cada ser humano; de cada pueblo de las Naciones Unidas. En ellos debemos fijar nuestra atención, nuestro compromiso y nuestro trabajo. Costa Rica reitera su compromiso de hacerlo.

Muchas gracias, Señor Presidente.

Mister President,
Distinguished Ministers, honorable delegates.

Mr. President:

I come to this meeting today to reiterate the unyielding commitment of Costa Rica to the Rule of Law as the norm that anchors democratic life, a driving force for human rights, a key factor in development, a guiding instrument for peaceful coexistence among peoples and nations, and the cornerstone of the multilateral system.

I also come with the commitment to continue collaborating with the United Nations to promote the Rule of Law at the national and international levels. This objective is a priority for our society and a driving force of our foreign policy.

We are satisfied to see that, after intense and constructive negotiations, we can now rely on a Final Declaration of this meeting, on which all States can agree. Costa Rica had greater ambitions for the declaration's content, yet we nonetheless accept it with satisfaction, recognizing that it represents a clear advancement in this matter. It is, moreover, a base on which we must continue to build, within the Organization and, above all, within our respective countries.

I would like to recognize and thank the intense, transparent, and effective efforts undertaken by the co-facilitators of the document, Ambassadors Luis Alfonso de Alba of Mexico and Carsten Staur of Denmark.

We would like to welcome once more the "Program of Action to strengthen the Rule of Law in its national and international dimensions," presented by the Secretary General. In this respect, the work of the Secretariat and, in particular, its Unit on Rule of Law, has been pivotal. However, very little could be achieved without the participation and conviction of State Members. In this spirit, Costa Rica would like to reaffirm its own commitment to participating and supporting these efforts.

Mr. President:

For Costa Rica, national law is the explicit manifestation of our social pact as an unarmed democracy and a defender of human rights. International law, in turn, is the foundation of our external security and the cornerstone of our relations with other countries. Both the local and global dimensions of legality must form an indivisible unity. Hence, the synergy between the national and international Rule of Law must go beyond the ratification of multilateral agreements. This synergy also requires the development of domestic legislation and institutions in order to strengthen democracy, promote peace, respect human dignity and propel that is dynamic, sustainable and inclusive development.

Achieving consistency between obligations under international conventions, and national laws and practices, is the responsibility of all States. The Constitution of Costa Rica grants international human rights instruments constitutional rank. Furthermore, our constitutional jurisprudence confer those instruments a supra-constitutional value, insofar they grant greater rights or guarantees.

In 1973, our country accepted the compulsory jurisdiction of the International Court of Justice, the highest body for the peaceful settlement of disputes between States. Today we reiterate our trust in the Court, and recall that abiding by its decisions, fully and without exception, is an obligation of every State, emanating from the Charter of the United Nations.

Mr. President:

Democracy is the rationale that legitimizes constitutional and legal norms. Its main creators are freely elected parliaments, as representatives of popular sovereignty. Compliance with norms should be equally applicable to all citizens and entities. No one should be above the law, and leaders have a particular duty to fulfill these norms and be accountable for their actions. Transparency is part of legality.

Impunity, however, is a mockery of the Rule of Law, and this mockery becomes an offense when the worst crimes against humanity go unpunished. It is for this reason that Costa Rica is profoundly committed to the International Criminal Court, which is one of the greatest achievements of the multilateral system since the creation of the United Nations. Almost two thirds of Member States have ratified the Rome Statute. This is a huge step forward. Yet we continue to aspire for universality, and today we respectfully call on those who have yet done so to ratify this instrument.

The universal value of justice is not only a conceptual basis for the organizations of States. It is, a necessity of every human being; from every Member State of the United Nations. We must focus our attention, our commitment and our work towards them. Costa Rica reiterates its commitment to do just that.

Thank you very much, Mr. President.